



LE TREPORT-MERS

Négatif sur plaque D. E.
Orthochromatique sans rouge et anti-halo
LUMIÈRE

El Progreso Fotográfico

Revista mensual ilustrada de
Fotografía y Cinematografía

Adherida a la Asociación Española de la Prensa Técnica
y a la Federación Internacional de la Prensa Técnica

Año IX

Barcelona, Noviembre 1928

Núm. 101

DE ACTUALIDAD

Comentarios al IV Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza

Orgullosos pueden mostrarse los organizadores del IV Salón Internacional de Fotografía, y muy particularmente el ilustre presidente de la Sociedad Fotográfica, don Manuel Lorenzo Pardo, por el éxito que ha merecido este ya clásico certamen.

El Salón de 1928 ha superado en calidad a los presentados en años anteriores, y éste es el elogio más cálido y elevado que le podemos hacer.

Las firmas más prestigiosas que honran el Arte fotográfico parece se han dado rendez vous en Zaragoza, y personalmente opino que en muy contadísimas circunstancias se habrá visto reunido un conjunto de obras de tal importancia.

¡Cuánto agradezco el honor de haber sido designado, en compañía de don Francisco de Cidon, artista de prestigio, y de nuestro querido presidente, para la difícil tarea de clasificar por orden de méritos las principales obras expuestas! El corresponder a tan delicada atención ha sido la única manera de arrancarme al monótono trabajo cotidiano y poder gozar de emociones estéticas, que, pese al señor Nueza, al igual que las demás artes, la fotografía puede ya proporcionarnos.

¡Cuán interesante es, al tratarse de obras de tal fuerza, ir analizando trabajo por trabajo, pesando cualidades a veces tan diferentes, e intentando siempre identificarse con la visión del artista hasta sentir el mismo escalofrío de la inspiración!...

¡Cómo, la Fotografía no es un arte! Seguramente que si el brillante cronista de ABC nos hubiese asistido en nuestra misión, hubiese modificado su criterio y su escepticismo sobre el Arte fotográfico. Es verdad que la Fotografía puede servir de documento, que, hasta poco tiempo ha, sólo se le utilizó para copiar servilmente a la naturaleza, sin concederle más altos designios, pero, en la actualidad, el negarle un modesto puesto de vecindad cerca de las Bellas Artes es completamente injusto.

El que haya visitado el Salón de Zaragoza tiene la convicción de que lo mismo el fotógrafo que el pintor puede poseer ese don genial de manifestar gráficamente el juego de la luz sobre los objetos (éste con su técnica pictórica, aquél con su objetivo), con la oposición de valores y planos, recogiendo únicamente la más pura esencia de las cosas, sus particularidades e idiosincrasia.

El objetivo del fotógrafo puede obrar también a la manera de un filtro tupido a través del cual sólo pasan los acentos sensibles de la acción, los que resumen y sintetizan

la vida y el movimiento para proyectarse y convertirse en obras que de la misma manera que en las demás artes llevarán el sello inconfundible de la personalidad de su autor.

Colocaros ante una fotografía de Andreyeff, y decidme si el artista no ha dejado allí impregnada la huella de su ingenio, que es esa influencia misteriosa que de ella se desprende y que acaricia suavemente nuestra sensibilidad. El fotógrafo ha sabido allí purificar la naturaleza de toda vanalidad, y provocando nuestra admiración nos eleva hasta comulgar con su propio ideal.

Y no por casualidad he puesto como ejemplo el caso de Andreyeff, que ha sido precisamente el favorecido con el Gran Premio de honor de nuestro Salón.

Su obra premiada representa un atardecer de tormenta. Un cielo bajo, plomizo y amenazador rompe en su centro, y sobre la claridad que por allí se filtra, destaca la silueta frágil de un arbolillo. Su tronco endeble es plegado por el furioso huracán, y su ramaje al hacer resistencia se extiende como implorando auxilio antes de fenecer. El artista ha sabido oponer tan sabiamente estos contrastes del tema, el equilibrio de la composición es tan perfecto, que, a pesar de la sobriedad del asunto, resulta saturado de gran intensidad dramática.

Las medallas de oro las han obtenido:

Douglas, de Inglaterra, por un retrato de mujer, de gran elegancia y sencillez.

Otra, Drtykol, de Checoslovaquia, por su composición «Circus». No se ocultará, indulgente lector, la admiración que siento por este artista, verdadero mago del claroscuro, y por sus figuras que parecen sorprendidas en pleno movimiento. Qué bien sabe iluminarlas parcialmente con un rayo violento de sol; a la manera de Prud'hon, y cómo encuentra el medio, a pesar del contraste de armonizar su composición con matices en la penumbra tan sutiles, tan delicados...

Frank Julius, de Alemania, ha ganado también la misma recompensa, por un envío de siete obras, de asuntos bonrados y muy bien compuestos.

Otra medalla de oro ha ido a Johnson, de los Estados Unidos, por su «Naturaleza muerta». Parece increíble cómo el objeto más insignificante, iluminado inteligentemente, tomado bajo determinado punto de vista y aprovechando los arabescos que forman sus sombras proyectadas, nos sirva de pretexto para crear una obra interesante.

También Drumond, de Inglaterra, ha obtenido, por último, la misma recompensa, por un retrato de mujer finísimo. Las sombras del rostro del modelo no parece se les ha dado la misión de dar importancia a los volúmenes, sino que el autor ha buscado con ellas a determinar exactamente el valor correspondiente de cada color, prescindiendo por completo de todo efecto de luz.

Las medallas de plata han sido otorgadas a Marvin, Sarra Valentino y doctor Max Thorek, de los Estados Unidos; Andrada, de España; Dubois, de Holanda; Roñay, de Hungría; Rigby, de Inglaterra; Jaroslavtsov y Klepikov, de Rusia, y Aschauer, de Austria.

El envío de Ortiz Echagüe, presentado, por haber llegado tarde, fuera de concurso, ha merecido los más cálidos elogios. Con él España va bien representada a cualquier parte.

Sánchez Serrano, de Huelva, presenta un notable tríptico, titulado «Las dos edades»; el doctor Pla Janini, de Barcelona, un bromóleo, muy bien ejecutado, «Monaguillos oyendo misa», y es digna de mención «Vieja calle», de Juan Porqueras.

Y doy fin a mis comentarios diciendo:

¡El Salón de 1928 ha muerto! ¡Viva el Salón de 1929!

ANCELO C. DE JALÓN

(Jalón Angel)

NOTA DE LA REDACCIÓN. — Consideramos como un deber el consignar que la sección Española se ha visto honrada con la exhibición de unos notabilísimos retratos, debidos a los laureados fotógrafos Jalón Angel y Prudenthal, ambos de Zaragoza.

CARTAS DE MADRID



Me decía, el pasado verano, un compañero, mientras paseábamos por entre los pinos del incomparable y vecino Guadarrama, donde, a pesar de estar en agosto, nos teníamos que abrigar:

— ¿Qué factores cree usted son los que más influyen en la decadencia y el menosprecio en que yace la Fotografía?

— En primer lugar — le respondí —, eso de que *yazga* la Fotografía, en bloque, considerando tanto fotografías las *preciosidades* que hoy se hacen como los retratos para kilométricos, no puede admitirse. Ambas cosas provienen, en un principio, de la máquina, y tienen denominadores comunes, como los lentes, las placas y el papel... Pero, igual que con harina y agua se hacen *churros* y pasteles exquisitos, así, en la Fotografía, no se deben confundir las *instantáneas* anodinas y vulgares de los *organilleros* fotográficos, con las obras bien pensadas y mejor ejecutadas de los fotógrafos artistas. Reconozco que, a todo, a lo malo y a lo bueno, se llama *fotografía*, porque lo es, pero me parece una tremenda injusticia. No se debe hablar en general...

— Perfectamente — replicó mi amigo —; pero yo me refería, y me refiero, al creciente desdén con que el público mira las fotografías, y que se nota más recordando el aprecio y el respeto con que, hace nada más que veinte años, se miraban los retratos, aun aquellos que, hablando francamente, tenían poco de particular y eran fotografías estrictas, bien acabadas y presentadas, pero nada más. ¿Qué predicamento tiene ahora el mejor de los fotógrafos, comparado con los que, en su tiempo, tuvieron los Debas, Ebert, García y Alviach?...

— Reduciendo a eso la cuestión, sí, es indiscutible: ¡hemos venido muy a menos! Y en ello han influido muchas causas, que sería prolijo enumerar.

— Dígame, usted, siquiera, las que considere principales. Reflexioné un momento, y, aprovechando la ocasión para

descansar de nuestro largo paseo por la Sierra, mientras hablaba, me senté en un peñasco que domina el panorama grandioso de Navacerrada; hice que mi amigo se sentara también, y en aquella augusta y silenciosa soledad, tan propicia a la meditación, proseguí mi discurso, pedestre como mío, y alpestre por el paraje, en estos términos:

— A mi juicio, tal vez equivocado, sufre la Fotografía las mismas tristes consecuencias que todo aquello en que la *superproducción* excede en mucho a la demanda o a su necesidad. Esta ley económica, que no falla jamás, se cumple también en la Fotografía. Se produce mucho (no hablemos, por ahora, de la calidad) y se consume poco, aunque quizás con exceso sobre lo que bastaría... Las mismas piedras preciosas, por ejemplo, lo son más por su escasez que por su belleza, y el *precio* depende de las existencias. Si uno de estos días se descubriese una nueva mina de esmeraldas, el valor de éstas disminuiría en el acto, y dependería, luego, de la abundancia grande o chica de la mina... Y algo análogo es, en mi opinión, el caso de la Fotografía. Hace veinte años, como usted ha dicho, se fotografiaba menos, y las fotografías eran una mercancía que no inundaba el mercado, y a cuyo encuentro, como si dijéramos, había que salir. Había que buscarlas, y se estimaban como todo aquello que no está tirado por el suelo. Hoy, fíjese usted, se hacen por millares de millones, y se pisan por doquier, porque en su inmensa mayoría ya no son más sino papel impreso.

Yo, que soy un vejestorio, recuerdo perfectamente el asombro con que se recibieron las primeras fotografías de información gráfica que aparecieron en la injustamente muerta *Ilustración Española y Americana*, substituyendo a los últimos dibujos a lápiz que trazó Juan Comba, aquel amigo mío, de quien un periódico satírico dijo:

«Comba se marchó a Alcalá.
¿Qué objetivo llevará?»

Chiste sangriento, porque ya entonces eran varios los artistas que se *aprovechaban* del documento fotográfico para *ayudarse* con él en sus obras.

Pues compare usted aquella admiración, mezcla de gusto y de sorpresa, con la glacial indiferencia que la gente aplica a fotografías de hoy, cien veces mejores que las primitivas, sin

otra razón que la de que son tantas, que a veces aburren, y hasta enojan.

Además, hace veinte años apenas si retrataban, o fotografiaban, más que los fotógrafos de *oficio*. Los aficionados podían contarse con los dedos. Ahora los profesionales somos incontables (aunque seamos pocos cuando se trata de la contribución), y los aficionados se cuentan por millares. Sólo algunas revistas ilustradas publicaban *monos*. Y, hoy, a más de no concebirse ningún periódico diario, incluso los *rotativos*, que no los incluya en su *texto*, hay multitud de revistas a base de fotografías solamente. Y cada día el texto es menos y las fotografías son más, cosa, por supuesto, completamente natural y lógica, puesto que ciertas fotografías son más elocuentes, expresivas e informadoras que varios *artículos de fondo* de esos que están llamados a desaparecer en absoluto y pronto.

También asistí, y muy de cerca, a los primeros ensayos del periódico ilustrado *con fotografías*, de don José del Perojo, con su *Nuevo Mundo* (cuando se *destapó* el inimitable y afortunado, hoy opulento, *reporter* Campúa), y, poco después, a la salida del *Blanco y Negro*, que fundó el insigne señor Luca de Tena (el culpable, conmigo, de que yo sea fotógrafo profesional). Y fui testigo, más tarde, del fracaso lamentable de los señores Gasset, con el periódico *El Gráfico*, precisamente por las dificultades que, entonces, ofrecía la cuestión de las ilustraciones fotográficas. Y, finalmente, padecí idénticas contrariedades dirigiendo los suplementos dominicales de *La Correspondencia de España*, que puso en mis manos pecadoras don Andrés Mellado. ¡Ayer era muy difícil hacer lo que hace hoy con facilidad cualquier imprenta!

Es tal y tan agobiadora la avalancha, ahora, de fotografías, que aun las maravillosas de las bellezas del cine que publican alemanes y norteamericanos, no llaman, como fuera debido y justo, la atención.

Dijérase que se siente *empacho* de imágenes bonitas, una saciedad como la del que gustaba de perdices y las aborreció desde que se las servían a diario. Yo soy un abonado a varios *kioscos* de Madrid, en los que compro muchos de los *magazines* extranjeros que vienen repletos de espléndidas fotografías, cursos completos del arte de *componer*, disponer y *alumbrar* una figura o colocar un grupo. Y ya me ha sucedido

tener en la mano una revista cuyas ilustraciones me gustaban, y dejarla porque el nuevo número que llegaba en aquel mismo momento al vendedor, me gustaba mucho más. Esa sucesión constante de periódicos en cada uno de los cuales hay más retratos que en tres exposiciones portales de fotografías profesionales, equivale a un diluvio que a todos nos anega, y temo que acabe por ahogarnos. No hay medio de luchar con avalancha semejante, que viene, por supuesto, a sumarse a otras, también arrasadoras, de nuestra prensa nacional, divulgadora de ideas, es cierto, pero también de retratos y de fotografías de actualidad que, las más de las veces, son también retratos, y que hacen innecesarios los hechos por fotografías establecidos. Yo he alcanzado los tiempos en que el fallecimiento, pongo por caso, de un personaje, se traducía en demandas numerosas de retratos suyos para los periódicos, cosa que todavía sucede, pero cada día con menor intensidad, porque, como es natural, los periódicos que tienen sus fotografías, tienen también archivos copiosos y bien organizados que cada vez hacen más innecesario el apelar a los profesionales.

Obsérvese un número de cualquier periódico bien informado. Para un retrato de *Galería* que aparezca en él, aparecen varios, y frecuentemente buenos, hechos en el periódico y por sus empleados. Y es que todos los días se retrata a todo el mundo. Ya los archivos de los profesionales (salvo algunos casos) no tienen el valor ni la importancia de los de antes. En la invasión de retratos de actualidad, figurines, notas gráficas, etc., apenas si interesan los trabajos procedentes de un estudio. Y aun dentro del estudio mismo, la velocidad a que se vive y los cambios de la moda hacen que los retratos se *aviejen* a los pocos meses de obtenidos. A principios de verano tuve que solicitar autorización de una señorita para dar un retrato suyo a una revista, y, con finura exquisita, me negó el permiso, porque el retrato resultaba *antiguo*, hecho, como estaba, a principios de año...

Alguien me dirá que estos argumentos míos son como arma de dos filos, puesto que si se retrata y se fotografía tanto es señal que son ahora más los fotógrafos que apenas si descansan, lucrándose con la Fotografía. Y ello es evidente. Somos más, y, en conjunto, la Fotografía rinde infinitamente más que antes. Vivían de la Fotografía, en España, por ejemplo, mil fotógrafos (y *me corro aposta*); hoy serán muchos mi-

llares los que ganen su pañ, o su jamón, haciendo algo relacionado con la Fotografía. Pero este aspecto financiero no es del caso. Se trata, como he dicho en el principio de esta arenga, de la *indiferencia* rayana en desdén que hoy inspira, por lo general, nuestra profesión. Ya no es un misterio para casi nadie. Aun los procedimientos algo complicados son del dominio público. Y yo admiro, con frecuencia, trabajos de aficionados que me dejan estupefacto.

— Según eso, camarada — exclamó mi amigo, frunciendo el entrecejo —, se va acercando la hora de que liemos nuestros bártulos y, con lo que nos dan por nuestras máquinas, pongamos otro *bar*, aprovechándonos de que todavía no haya más que veinte en cada calle...

— Nada de eso, amigo mío — le objeté —; de lo que ha llegado la hora es de que no nos hagamos ilusiones, y, por el hecho de ser fotógrafos, no nos consideremos seres sobrenaturales, *magos* o misteriosos prestidigitadores... Eso sucedía en los tiempos de Alviach, cuando en las galerías, apestando a colodión, aparecía *el fotógrafo* con la prestancia y la autoridad del que va a hacer poco menos que un milagro, y era dueño o acaparador privilegiado de arcanos inaccesibles al vulgo. ¿A usted no le ha pasado nunca retratar a un señor que a los dos minutos de conversación demuestra que sabe tanto de Fotografía como usted? Pues a mí, sí. Además, no hay por qué desesperarse. Vea lo que pasa con las alhajas de imitación, y eso que se hacen con ellas prodigios que arrebatan. ¡Qué *rivières*, qué *pendantifs*, qué pulseras y sortijas!... Y, sin embargo, se siguen vendiendo, y se venderán cada vez más, las alhajas verdaderas.

Igual sucederá con la Fotografía. Lo *bueno*, lo artístico, lo bello, lo bien hecho, se estimará siempre. Quizás más cuando se complete la obra de depuración que ya se viene operando. Quedarán por los suelos los que deben quedar, los que se arrastran, los que no pueden ni saben subir. Y ascenderán hasta la categoría de artistas reconocidos los fotógrafos que, por su preparación, su estudio y su habilidad, sepan presentar cosas que se distingan de los *carneys* para pasaporte. Habrá, como en todo, *clases*. Por supuesto, ya las hay. ¿Cree usted que podrán nunca compararse los que se compran un *Kodak* con la misma ignorancia de los que adquieren un aparato de galena sin saber de otras ondas que las que se escriben con *b*, y luego, por el consabido *no hay más que apretar con un dedo*, hacen

unas instantáneas; con aquellos otros que acometen en serio la empresa de hacer fotografías y, dotados de condiciones no corrientes, sintiendo la belleza, se preparan, trabajan con ilusión y con emoción sinceras, y no cejan en su empeño prócer hasta conseguir *fotografías que no lo parecen?* Recuerdo, a este propósito, lo que me sucedió, hace poco tiempo, al abrir el correo de un día. Fué en el mismo y a la misma hora cuando llegaron a mi poder dos certificados. El uno contenía un paquete de retratos que me enviaba, como *muestra* de su ciencia, cierto colega provinciano que pretendía entrar de *operador* en mi casa de Madrid. Invertí en verlo todo dos minutos, porque era *lo de siempre*: el viejo de barba blanca a contraluz, la anciana surcada de arrugas, la nenita jugando con un pájaro... En una palabra: *montón*. El otro paquete, más grande, no contenía sino una prueba, magistralmente tirada, de un soberano, de un aplastante desnudo de mujer (y en lo de la belleza no me refiero al modelo), *puesto*, imaginado, repartido de líneas y de luces, como difícilmente pudiera superrarse. Lo firmaba, y me lo dedicaba, mi amigo Willy-Kock, de San Sebastián.

Y esta es mi creencia firme: que cosas de este jaez, fotografías de esta altura, no morirán nunca ni se menospreciarán jamás. La gente, aun la más despreocupada, no confundirá a los *fotoógrafos* que construyan obras de arte (aun sin necesidad de que la Fotografía sea un *Arte*), y que emocionan, deleitan y hacen sentir, con imágenes que salieron en un principio de cubetas, pero luego fueron tratadas, intervenidas, retocadas y mejoradas, con inteligencia y buen gusto, con las manos..., y aquellos otros, pseudofotógrafos, que sólo saben impresionar con justeza una placa, taparla los puntos, hacer una prueba en papel bromuro corriente y entregársela al cliente a cambio de 2 pesetas.

Las obras a que aludo, como *personales*, bellas... y escasas, se estimarán ahora y siempre, aun siendo *fotografías*.

Los retratos de *todo a 65*, inundadores del mercado, plaga de los tiempos modernos, esos es justo y merecido que o no se miren o se acojan con encogimiento de hombros...

Y mi amigo y yo seguimos nuestro paseo por la Sierra, hasta llegar al Monasterio del Paular, donde pernoctamos.

ANTONIO CÁNOVAS



BEASOAIN
(Report)

Miguel Goicoechea
Pamplona



EL VAQUERO
(Report)
Salón de París 1927

Miguel Goicoechea
Pamplona

GALERÍA DE AFICIONADOS NOTABLES

MIGUEL GOICOECHEA



LA plaza de la Constitución está animadísima. No hace frío. La niebla, muy alta, es de un gris azulado, tan igual y tan terso, que, más que niebla, parece el cielo raso de un crepúsculo estival.

Un gran disco opalino, que indudablemente debe ser el sol, hace esfuerzos para revelarse.

— ¡Hola, amigo Rupérez! Viene usted a propósito. Deseo visitar a don Miguel Goicoechea. ¿Le conoce usted?

— Claro que sí. Quien esté relacionado con la fotografía debe conocerlo. ¿Quiere que se lo presente?

— Acepto muy gustoso su invitación. ¿Cuándo?

— ¡Ahora mismo! ¿Ve usted aquella casa roja? Pues allí vive.

Nos dirigimos hacia la casa roja.

— ¡Qué día más hermoso! ¿Verdad?

— ¡Hombre, amigo Benito, usted está de broma! ¿A esto lo llama un día hermoso?

— Claro que sí. Un día hermoso en Pamplona.

Llegamos a la casa roja. En la escalera encontramos a una doncella de la casa, quien nos dijo que don Miguel acababa de llegar de una excursión en moto y que tal vez no podría recibirnos.

Lo intentamos, pero el resultado fué que el señorito no podía recibirnos y que ya nos avisaría el día y hora.

La plaza está llena de gente, llenos los porches y se desborda en los jardines.

Toda la muchedumbre se extiende en procesión interminable, que engrosa a cada minuto con el flujo de nuevas oleadas que rebosan por las bocacalles. Suenan gritos, se oyen voces, suena la música. Cada balcón es un enjambre de mujeres.

Unidos a la peregrinación de gentes, mejor dicho, arras-
trados por ella, Benito y yo andamos camino del hotel La
Perla. El oleaje de la muchedumbre me marea, y al pasar
por delante del hotel me despido del amigo cariñoso y ser-
vicial.

Ya en la habitación, estuve pensando en Goicoechea.

Será un hombre tosco, pero adinerado. Un hombre alto,
grueso, así como una especie de león navarro...

Recordaba la respuesta de la muchacha: «— El señorito
no puede recibirles, y ya les avisará el día y hora.»

Al día siguiente recibí una tarjeta invitándome le visitara
a las once. Acudí a la cita a la hora fijada, y no tuve que
esperar.

El señorito Miguel me estaba esperando.

— Pase usted, mi querido amigo, y perdone no pudiera
recibirle ayer, pues el cansancio me lo impidió.

¡Qué contraste, qué equivocación había sufrido! Miguel
Goicoechea es de estatura mediana, delgadito, tipo fino, de
mirar paciente y bueno. ¡Sonríe siempre, con melancolía y con
cariño! Su hablar lánguido y triste es, al mismo tiempo, mi-
moso. ¡Y yo que me le había forjado el tipo de un león nava-
rro! Pasamos a un gabinete muy lindo, puesto con muchísimo
gusto. Porcelanas, lámpara dorada, magnífico piano, todo está
terso y brillante.

— Siéntese el amigo y charlemos de fotografía.

— Esta es mi misión, para luego publicarlo en *EL PRO-
GRESO FOTOGRÁFICO*.

— Puede, pues, empezar a preguntar cuando guste.

— ¿.....?

— Hace unos doce años, y mi primer aparato fué una
Kodak panorámica.

— ¿.....?

— ¡Figúrese usted! Perdí mucho tiempo, pero, en un viaje
que hice a Burdeos, tuve ocasión de ver unas enormes foto-
grafías impresas sobre el papel Artique, y tomé la resolución
de dedicarme a la fotografía artística. Los frutos obtenidos
son los que usted conoce en parte, y la colección que tengo
preparada para que la vea...

Goicoechea sonríe y dice su emoción con toda sencillez.
Retrata almas humildes, almas transparentes y calladas. La



FAENAS DEL CAMPO
(Report)

Miguel Coicoechea
Pamplona



UN ANCIANO
(Report)
Expuesto en el «Certamen Barcelonés»

Miguel Goicoechea
Pamplona

musa que le inspira parece ser, también, de esta condición espiritual.

Goicoechea, en sus composiciones, se nos presenta sencillo y con un dominio de la técnica que sorprende. Las fotos, los transportes de Goicoechea tienen una belleza dulce, un atractivo de serena felicidad...

Sus composiciones, su famoso entierro (primer premio del Fomento de las Artes Decorativas, de Barcelona), las callejas humildes y típicas, sus tipos vascos, revelan la modestia suave de su espíritu.

Ante la colección que contemplo se ve la serena, sencilla y ordenada labor que va cumpliendo con paso tranquilo y moderado.

Va en camino siempre ascendente, con la vista fija en el pináculo de la gloria.

— ¡Magnífico! Quedo verdaderamente entusiasmado. Deseo publicar unas cuantas de estas magníficas fotografías.

— Puede separar las que usted guste.

El tiempo había pasado sin darme cuenta. Nos despedimos.

Goicoechea, con su sonrisa melancólica y cariñosa, con su hablar que es lánguido, triste y hasta mimoso, aprieta mi mano y se despide ofreciéndose humilde, sin ostentación, con la mayor sencillez.

Bajé a la playa y hallé un contraste rudo.

¡Llovía a mares! El suelo, encharcado. ¡La plaza de la Constitución, sumergida en la niebla! Los árboles, desvanecidos en la bruma. El cielo, como una masa de plomo.

M. H.



EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE LA PRENSA EN COLONIA



CUANDO recibimos del Comité nacional la invitación para concurrir a la Exposición Internacional de la Prensa de Colonia, tenemos que confesar que no creímos que la importancia de la misma fuera lo que realmente ha sido, y esto principalmente porque el modo con que fué presentada no correspondía con lo que realmente era. Pero EL PROGRESO FOTOGRÁFICO, como las demás revistas de la Asociación Española de la Prensa técnica, decidieron concurrir a la misma como por otra parte concurren a los más importantes certámenes internacionales de prensa técnica.

Hemos visitado esta Exposición y debemos confesar que nos ha admirado al ver la forma cómo se ha realizado y la im-



UNO DE LOS TABELLONES MÁS TÍPICOS DE LA EXPOSICIÓN DE LA PRENSA

portancia y valor de los elementos puestos en juego. Realmente, esta Exposición es una verdadera Historia del pensamiento y de la cultura.

La *Pressa* (así se denominaba) es la primera exposición de esta naturaleza, ya que es la primera vez que se exhibe la prensa en su conjunto, presentando no solamente las condiciones técnicas y económicas, sino, también, su misión intelectual y civilizadora. El problema que se ofrecía era el de presentar, de una manera palpable, las relaciones que existen entre la prensa y el medio en que se desarrolla tanto en el pasado como en el presente, haciendo ver los hilos de unión con la civilización, la vida económica y política y su influencia en los hechos de cada época. Debemos reconocer que este objetivo que se propusieron desde un principio los organizadores de esta Exposición, ha sido alcanzado de un modo perfecto y completo.

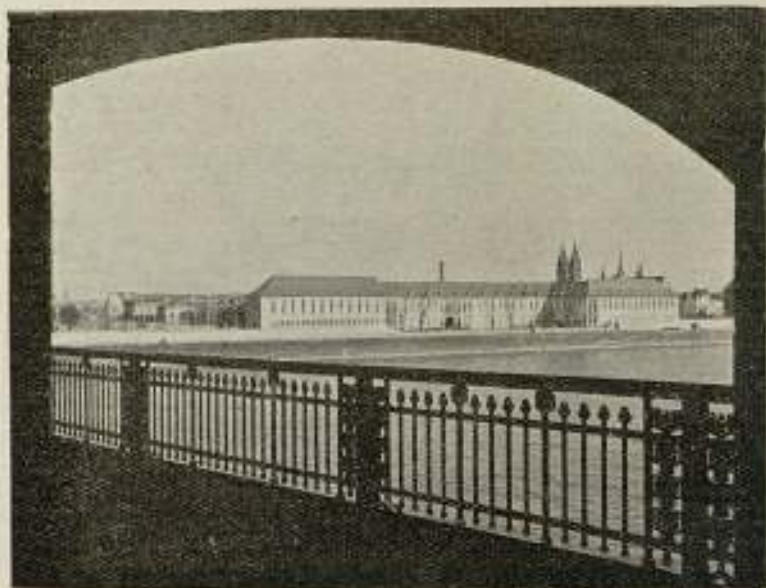
Dos partes principales hay que considerar en la *Pressa*: la parte técnica y la parte histórica.

En la parte técnica varios fueron los aspectos que se consideraron, ya que al lado de la confección de diarios en plena exposición, y toda la sección industrial de maquinaria para publicaciones, que un buen número de stands daban una idea perfecta del funcionamiento de los diferentes servicios de la prensa moderna, había la representación de los más variados aspectos que con la prensa, ya diaria, ya técnica, tienen referencia. Hay que confesar que, contrariamente a lo que sucede en muchas exposiciones, en ésta se tuvo el buen acierto de evitar la monotonía, de tal modo, que las diferentes secciones y las diferentes salas eran completamente distintas y no daban la idea de cansancio que acostumbra a dar esta clase de exposiciones.



LA TORRE-FARO DE LA EXPOSICIÓN

La segunda parte, es decir, la parte histórica, es realmente incomparable. En unas treinta salas se ha reunido todo lo que propiamente es la historia del pensamiento de nuestra vieja Europa : primeros manuscritos del siglo xv, máquina de imprimir de Gutenberg, primeras máquinas de fabricar papel, encuadernaciones antiguas, viejos anuncios, etc., convenientemente clasificado y ordenado. Realmente, esta sección, emplazada en el edificio de un viejo cuartel, arreglado con una



PABELLONES DE LA SECCIÓN HISTÓRICA DE LA «PRESSAS»,
VISTOS DE LA OTRA ORILLA DEL REYIN

maestría sin igual, era de las cosas más salientes de esta Exposición.

En la sección destinada a los pabellones de las diferentes naciones, estaba el pabellón español, en el cual no solamente había la prensa de España, sino, también, la de las repúblicas sudamericanas.

La soberbia instalación, comentada muy favorablemente por cuantos la visitaron, se componía de tres cuerpos : un vestíbulo, que reproducía un patio andaluz; un gran salón de viejo estilo español, que reproducimos, y otra sala decorada en el mismo estilo que el salón, pero con menos lujo.



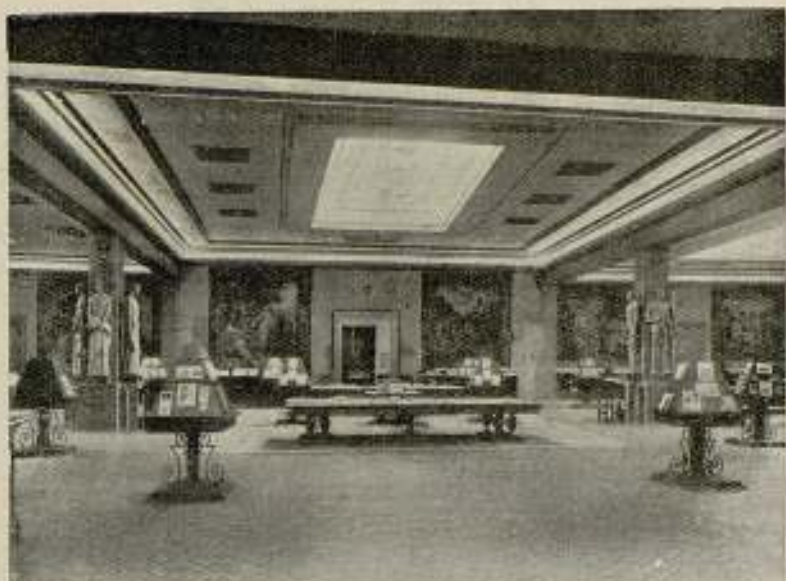
FAEXAS DEL CAMPO
(Report)

Miguel Goicoechea
Pamplona



CONTRA-LUZ
(Report)

Miguel Goicoechea
Pamplona



GRAN SALÓN EN EL PABELLÓN DE ESPAÑA

Distribuidos en diferentes mesas, y convenientemente ordenados por naciones, estaban las diferentes revistas y diarios. Entre las revistas figuraban una colección completa de EL PROGRESO FOTOGRÁFICO, desde su fundación, y, además, mientras duró la exposición se mandaron los diferentes números sueltos que fueron saliendo. El salón estaba ricamente decorado por una gran cantidad de tapices de la Real Fábrica de Madrid.

La visita de tan importante certamen permitía darse cuenta del estado de perfeccionamiento de las ediciones en todos los países y sacar provechosas enseñanzas para nuestra propia publicación, que procurará recoger las principales corrientes modernas para que, como siempre, sea de las mejor editadas de las que se publican en el mundo entero.

R. GARRIGA

Colonia, septiembre 1928.



VIRAJE SEPIA DE LOS PAPELES GASLIGHT.
— Hemos recibido diferentes demandas acerca el virado de las pruebas en sepia cuando se usan papeles lentos al cloruro o al clorobromuro, con los cuales de ordinario se obtienen tonos amarillentos desagradables. Nuestros subscriptores nos han preguntado cómo es que a los hermosos tonos negros de tales tipos de papeles corresponden tonos tan poco simpáticos al virar en sepia por el procedimiento ordinario al monosulfuro.

Debemos contestarles que esto no se arregla con adoptar concentraciones diferentes de las ordinarias, para la fórmula de los baños, sino que hay que recurrir al virado mediante baños a base de selenio metálico disuelto en condiciones especiales. Pero este problema tiene una fácil solución, ya que en el mercado se encuentra el Viraje Púrpura Garriga, precisamente fabricado en nuestro país, y que resuelve, de un modo sencillísimo, este problema. Sabemos que muchísimos son los fotógrafos que han adoptado este tipo de viraje para sus trabajos corrientes, ya que, además de obtener tonos sepia hermosísimos con toda clase de papeles, les representa una real economía, por la seguridad de manejo y la ausencia de dificultades, dado que incluso las pruebas que no han sido obtenidas en buenas condiciones de revelado, dan, al ser viradas, pruebas sepia espléndidas.

LAS APLICACIONES DE LOS RAYOS X. — Nuestro colega *Photographische Industrie* publica un interesante artículo del doctor Eduardo Petertil, de Viena, acerca los resultados que ha obtenido estudiando con los rayos X algunos cuadros antiguos, en los cuales ha llegado a descubrir y a reproducir fotográficamente imágenes más antiguas que habían sido pintadas con anterioridad a las que son actualmente observables.

La posibilidad de descubrir si un determinado cuadro contiene o no alguna imagen anterior que ha sido cubierta por la imagen actualmente observable, se funda en que los

pintores antiguos empleaban colores a base de sustancias metálicas (blanco de plomo, amarillo cromo, azul de cobalto, etc.), es decir, colores en los que intervenían cuerpos de peso atómico elevado, y, en cambio, más posteriormente ha ido en aumento el empleo de colores a bases de sustancias orgánicas principalmente, las cuales, por contener solamente elementos de peso atómico poco elevado, son más transparentes para los rayos X que los colores antiguos. Sometido, pues, un cuadro a la acción de los rayos X, si existe una imagen anterior, sus colores, siendo más opacos para los rayos X que los que están visibles, se descubrirán por absorber estos rayos X.

Acompañan al interesante trabajo diversas fotografías demostrativas de casos típicos que el mismo autor ha ensayado.

PRUEBAS ESMALTADAS DE LOS TRABAJOS DE AFICIONADOS. — Siguiendo la corriente iniciada en los Estados Unidos, y que se ha propagado últimamente en Alemania, Francia e Inglaterra, hay una tendencia a entregar los trabajos de los aficionados sobre papel brillante esmaltado.

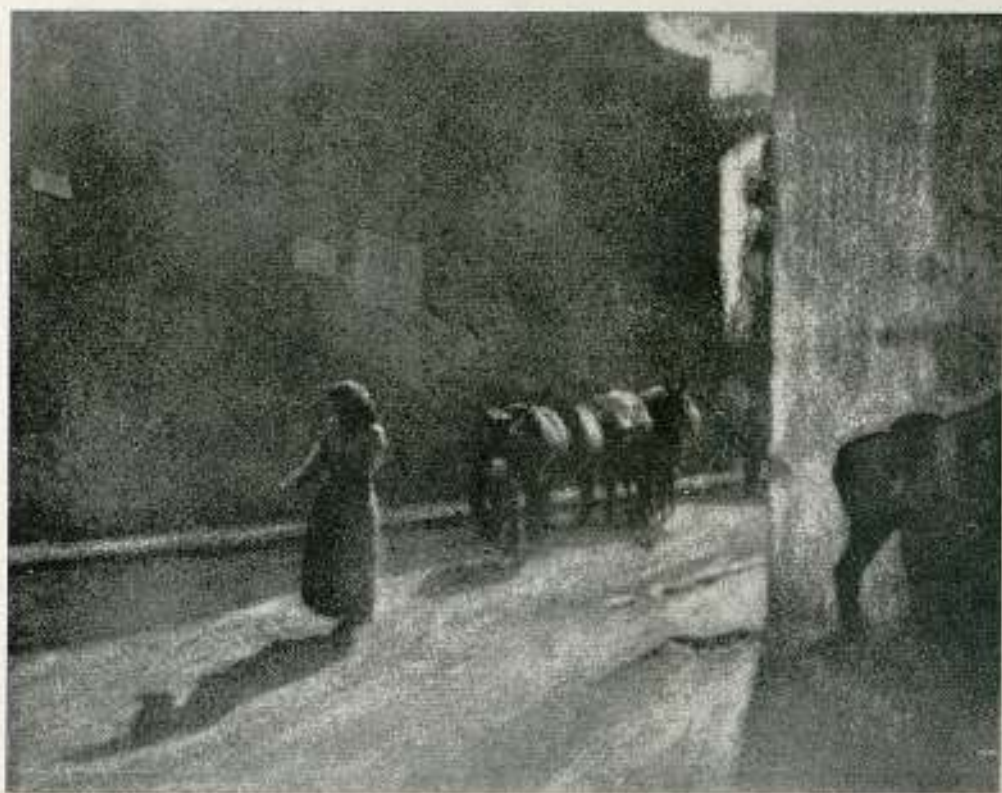
Recordaremos a este respecto, que los mejores resultados se obtienen con el empleo del papel Ridax, de la casa Gevaert, ya que ha sido especialmente estudiado para esta aplicación. La capa de gelatina de los papeles Ridax no necesita ser endurecida con formol ni otra cualquiera preparación, ya sea para el secado a la máquina como para el esmaltado, propiedad ésta que no posee ninguno de los demás papeles del mercado.

Creemos, pues, que es interesante conocer este detalle, ya que es preciso que los que intenten adoptar este tipo de trabajo de esmaltado se rodeen de todas las garantías para salir airoso de él, dado que la operación del esmaltado ha sido siempre una fuente de dificultades con los papeles corrientes, dificultades que solamente una larga experiencia pueden solventar de una manera satisfactoria.



UNA CALLE DE SOS
(Report)
Salón de Madrid de 1928

Miguel Goicoechea
Pamplona



IACA
(Report)
Salón de Madrid de 1927

Miguel Goicoechea
Pamplona



NOTAS COMERCIALES E INDUSTRIALES

El Photostat. — Vamos a dar algunos detalles del aparato Photostat, que será de utilidad a cuantos necesitan obtener rápidamente copias de toda clase de documentos, cartas, papeles comerciales, mapas, dibujos, ferropusados, etc.

Este aparato ha sido introducido en España por la conocida casa de muebles de acero y material moderno para oficinas de don Venancio Guillamet, Ronda de la Universidad, 31, Barcelona.

El Photostat es enteramente metálico y

seca constituye una copia perfecta y permanente.

Las copias pueden ser ampliadas o reducidas, o de tamaño igual al original, y como la reproducción se obtiene en blanco sobre fondo negro, o viceversa, los contrastes son tan definidos que permiten reducir cualquier original, conservándose bien legible. No importa que los originales que se han de reproducir estén diseñados en lápiz, dibujados en tintas de colores, pintados al pastel, acuarela, óleo, escritos a máquina, etc., pues las propiedades ortocromáticas del papel permiten copiar objetos de cualquier color, apareciendo el resultado en grises y negros de densidades relativas a la intensidad de los colores originales.

Como no existe negativo intermedio, estas reproducciones pueden servir en muchos casos como pruebas de evidencia, ya que en ellas no puede existir enmienda ni raspadura en la copia o en el original, que no se descubre.

El Photostat funciona en las oficinas de varias entidades oficiales y oficinas de ferrocarriles, y actualmente la casa Guillamet va a montar un aparato en los talleres del Depósito de Guerra, de Madrid.

Con motivo de la celebración de la Exposición de Barcelona, el Photostat ha prestado muy útiles servicios al departamento técnico de la misma con la reproducción de planos, documentos, grabados, etc., puesto que el señor Guillamet tiene instalado uno de sus aparatos en su tienda para el servicio público.

Como resumen de este breve artículo, en el que nos es imposible exponer todas las ventajas y aplicaciones del Photostat, aconsejamos a nuestros lectores que visiten las oficinas de la casa Guillamet en Barcelona, Ronda de la Universidad, n.º 31, o en Madrid, Avenida Pi y Margall, n.º 11, en las cuales podrán ver, con todo pormenor, el funcionamiento de este ingeniosísimo y útil aparato y documentarse sobre su utilidad práctica y aplicaciones.



Aparato PHOTOSTAT

trabaja con perfección en todos los climas, pues forma un todo rígido, a base de tornillos, remaches y rodillos de bolas, sin que le afecten los cambios de temperatura. La lente está estudiada para las reproducciones a que está destinada, y el prisma de inversión está tallado con gran perfección, en forma que no son de temer deformaciones ni aberraciones en los ángulos. Por esta razón, un plano reducido o ampliado a una escala determinada, ofrece, al ser reproducido en este aparato, una garantía de exactitud matemática.

El original que ha de reproducirse es fotografiado directamente sobre papel sensibilizado, sin intervención de negativo. La fotografía se desarrolla y fija rápidamente en la misma máquina, y una vez lavada y



EXPOSICIONES Y CONCURSOS

PRÓXIMOS SALONES INTERNACIONALES. —
Salón de Amberes: Del 23 de diciembre al 6 de enero. Plazo de admisión: 15 de noviembre. Secretario: J. Van Dyck, Haantjeslei, 129, Amberes.

Primer Salón Internacional de Viena: Enero y febrero de 1929. Plazo de admisión: 9 de diciembre. Derechos de inscripción: 1 \$.

Bases y envíos: Geschäftsstell des V. Oe. A., Mr. Hugo Sartorius, Viena, XVIII, Ferragasstr., n.º 34, Austria.

Salón de los Angeles: Del 1 al 31 de enero de 1929. Plazo de admisión: 15 de diciembre. Secretario: Clark W. Thomas, 417, Beaux Art Building, Los Angeles, California.



CINEMATOGRAFIA

EL PORVENIR DE LA CINEMATOGRAFÍA DE AFICIONADOS. — No hay que dudarlo que la cinematografía de aficionados va progresando de una manera notable, y aunque en nuestro país pocos sean los que se dedican a ella, no será raro que, dentro de poco, encontremos también entre nosotros el mismo grado de desarrollo que en los demás países, como los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania, donde el número de cineastas es ya notable.

Según opiniones expuestas en las revistas técnicas extranjeras, la cinematografía será, dentro de poco, la que la fotografía es actualmente para el aficionado, es decir, el compañero indispensable en sus vacaciones, en sus excursiones, etc.

Si se logra introducir en el mercado aparatos que sean más baratos que los actuales, tanto para la toma de vistas como para la

proyección, se habrá dado un gran paso para convertir esta idea en realidad.

CÁMARA ECONÓMICA PARA LA CINEMATOGRAFÍA CON FILM DE 16 MM. — Es evidente que la difusión de la cinematografía en nuestro país nacerá de la economía del material empleado. Varias son las casas que se preocupan de este asunto, y entre las que fabrican cámaras debemos citar la casa alemana Dip. Ing. Walter Jilge, Photo und Kino-Technik, Berlin So 36, la cual acaba de lanzar una cámara económica para la toma de vistas con film de 16 mm. Esperamos que dentro de poco podremos contar con aparatos semejantes en nuestro país. En Alemania el precio de esta cámara es de 150 marcos.

FILMS INFLAMABLES Y FILMS ININFLAMABLES. — En el último Congreso de Londres,

M. Lobel expuso la historia de las tentativas hechas en Francia para lograr la prohibición de proyectar películas sobre film inflamable. El último obstáculo presentado ha sido que los films de acetato de celulosa no permiten ser proyectados a las excesivas velocidades que se proyectan actualmente los films. El film de acetato de celulosa, o sea ininflamable, es perfecto mientras se proyecte a la velocidad normal de diez y seis a veinte imágenes por segundo, pero se estropea en seguida cuando se pasa a la velocidad de veinticinco

a treinta por segundo, tan corriente en nuestros cines.

FILM SUB-STANDARD. — El Congreso de Londres acordó nombrar film sub-standard a todos los films de ancho inferior a 35 mm. Todos los films sub-standard, solamente deberán fabricarse sobre film ininflamable.

Hay que tener en cuenta que precisamente los films sub-standard son los destinados a los cinematografistas aficionados, y, por lo tanto, se requieren mayores condiciones de seguridad.



UN BANQUETE DE LA SOCIEDAD FOTOGRÁFICA DE ZARAGOZA. — En el Centro Mercantil tuvo lugar el banquete con que los elementos de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza solemnizaron la inauguración del IV Salón Internacional de Fotografía.

Ocupó la presidencia don Manuel Lorenzo Pardo, presidente de la entidad, quien sentó a sus lados al secretario del Centro Mercantil, señor Blasco, que ostentaba la representación de la Junta del mismo; a don Pascual Galindo Romeo, y a los señores Ximénez de Embún, don Eduardo Cativiela, don Francisco Samperio y Martín Sanz.

Además asistieron los arquitectos don Teodoro Ríos, don Luis La Figuera, don Regino Barobio y los señores Pascual, Gracia, Marco, Mora, Otegui, Alegre, Alfaro, Jalón (Ángel y Víctor), Cereceda, Sola, Urquijo, Romero Ortiz, Torres Solanot, Morellón, Berdejo, Cativiela, Chóliz, Orós y Valdés.

Se había tomado el acuerdo de que no hubiese brindis; solamente al final el presidente de la Sociedad, señor Lorenzo Pardo, tomó la palabra, expresándose en estos términos:

«Primeramente, por cortesía, dirijo un ca-

riñoso saludo a todos; y cumplido este elemental deber, doy gracias al Centro Mercantil por la cariñosa acogida que a nuestro Salón ha dispensado; gracias también a la prensa, y un rogo a los representantes de los periódicos locales aquí presentes: la Sociedad Fotográfica es una sociedad modesta que necesita apoyo de todos; nosotros creemos que ésta merece el aplauso unánime de Zaragoza; esto se puede conseguir con vuestra ayuda.

Está presente el presidente del Sindicato de Iniciativa, don Eloy Chóliz, y él me hace recordar que éste y aquella nacieron al mismo tiempo y, por lo tanto, son hermanos.

Terminó haciendo votos para que al año que viene podamos reunirnos y que tengamos la satisfacción íntima que todos disfrutamos en estos momentos.

El señor Lorenzo Pardo fué muy aplaudido.

A continuación, el señor Blasco dijo:

«Yo acepté la representación del Casino en este acto porque me dijeron que no habría discursos; pues el obligarme a hablar es ponerme en un compromiso. Sólo les diré que el Casino se honra recibiendo a ustedes con esa magnífica exposición que ayer se inau-

guró. En el proyecto de nueva casa que está pendiente de resolución, se ha pensado en haber galería fotográfica y laboratorio, pues, bien: ya hago fervientes votos para que de ellos se haga cargo la Sociedad Fotográfica de Zaragoza.

Las palabras del señor Blasco produjeron excelente impresión en los reunidos.

Hubo un rato de charla animadísima y se cambiaron impresiones acerca del porvenir de la Asociación, y terminó el acto en una franca cordialidad.

La Exposición, instalada en el Salón de Fiestas del Centro Mercantil, puede visitarse todos los días, de doce a una y de seis a nueve, siendo la entrada libre, por la puerta de la calle del Cuatro de agosto.

La Exposición continuará abierta durante todo el mes actual. — A. H.

UNA NUEVA FÁBRICA DE APARATOS FOTOGRÁFICOS EN ALEMANIA. — Debemos señalar como acontecimiento digno de importancia, que Alemania cuenta actualmente con una nueva fábrica de aparatos fotográficos, fábrica que ha sido montada, con todos los adelantos modernos, por el fundador de la misma, el ingeniero Augusto Nagel. Está situada en Stuttgart.

Con este motivo recordaremos que el doctor Nagel fué el fundador y propietario de la famosa casa Contessa Nettel, hasta que la gran fusión con la casa Zeiss Ikon le llevó a la dirección general de sus fábricas, con un total de más de mil doscientos obreros.

La construcción de la nueva fábrica empezó en marzo último, y, a pesar de las dificultades que presenta la organización de una empresa semejante, es posible que dentro de poco veamos inundado el mercado mundial de aparatos fotográficos de alta calidad.

NUESTROS RECLAMOS EN EL EXTRANJERO. — En el número correspondiente al 20 de junio pasado, de la importante revista alemana *Die Photographische Industrie*, se publica un interesante artículo de Fritz Hansen, de Berlín, sobre el reclamo en las actividades fotográficas, y, entre los varios casos que cita, reproduce el reclamo de las Postales Minutero Garriga, lanzado el año pasado por Industria Fotoquímica Garriga, actualmente Industria Fotoquímica Nacional, S. A.

Es altamente interesante para nosotros el

constatar que nuestra industria nacional de material sensible es objeto de consideración incluso en los países más adelantados en esta rama de la fabricación.

TARJETAS DE VISITA CON RETRATO. — Parece que se ha iniciado esta curiosa innovación, que tiene por objeto hacer una más completa presentación de la persona que se indica en la tarjeta. El tamaño de la tarjeta de visita se ha mantenido el mismo, y solamente se ha completado con la fotografía hecha en pequeño tamaño. Es una idea que la brindamos a los interesados de nuestro país.

SOCIEDAD ALEMANA DE ESTEREOSCOPIA. — Tiempo atrás dimos cuenta, en estas páginas, de la constitución en Alemania de una sociedad de estereoscopia que reuniría a todos los aficionados a la fotografía estereoscópica. Según nos informan las revistas alemanas, el estado de esta sociedad es altamente satisfactorio, pues son en gran número los afiliados a la misma. No hay que olvidar que nuestro país es uno de los en que la fotografía estereoscópica está más desarrollada, sobre todo en las secciones fotográficas de nuestros centros excursionistas, que es donde en mayor cantidad se encuentran nuestros aficionados.

LA FOTOGRAFÍA ENTRE LOS AFICIONADOS INGLESES. — Una costumbre de los aficionados ingleses en cuanto llega Navidad y año nuevo, es el envío de alguna obra fotográfica hecha por ellos mismos, y que montan decorativamente sobre calendarios, felicitaciones, etc. Es curioso cómo esta costumbre ha tomado un desarrollo siempre creciente en Inglaterra, y las casas fabricantes de álbums y material de montaje de fotografías todos los años sacan alguna novedad en este sentido. Las revistas fotográficas inglesas, haciéndose eco de este ambiente, en cuanto llega esta época tratan temas que puedan interesar para estos fines, como, por ejemplo, la cuestión de montajes, recortado de pruebas, elección de colores para los fondos según los asuntos, etc.

Aunque en nuestro país esta costumbre no se ha iniciado, hemos querido hablar aquí de ella, por si fuera posible animar a alguien a empezar en este camino que podría contribuir a la difusión de la fotografía.

EN PRO DEL ÁLBUM DE RETRATOS. — La campaña iniciada, no hace mucho, por *Professional Photographer's Association*, en pro del restablecimiento de la costumbre de tener en todas las familias un álbum de retratos, como ya se hacía hace algunos años, y que la costumbre posterior ha desterrado, va siguiendo adelante. Para facilitar la campaña ha sido establecido un tipo de álbum muy bien estudiado, que se fabrica con tapas de varios tipos, pero que tienen un cierto carácter de unidad.

Según manifiestan las revistas profesionales inglesas, la cuestión de este álbum de retratos va tomando gran desarrollo, de modo que los resultados parece que serán realmente satisfactorios.

FOTOGRAFÍAS DE GUERRA PARA NOROCCIDENTE. — Los americanos dan una gran importancia a la documentación gráfica de la Gran Guerra, y al efecto, han hecho un llamamiento para la adquisición de fotografías de guerra en sus más diferentes aspectos, en vistas a constituir un verdadero museo fotográfico de la guerra. Se dice que la cantidad de fotografías que integrarán este museo, comprendiendo las fotografías sobre papel y los diapositivos de proyección, sobrepasará las cien mil.

ALGUNOS DATOS SOBRE EL COMERCIO DE EXPORTACIÓN DE ALEMANIA EN ARTÍCULOS FOTOGRÁFICOS. — La importante revista alemana *Photographische Industrie* publica, en su reciente Export Nummer, algunos interesantes datos sobre la exportación de artículos fotográficos.

Para las placas fotográficas, en 1913 se exportaron 14,440 quintales métricos, con un valor de 3,237,000 marcos; en cambio, en 1927 se exportó por valor de 15,629 quintales.

Este es el único artículo, aparte de las drogas, en que ha habido aumento, ya que en lo referente a objetivos, por ejemplo, en 1913 se exportaron 4,180 quintales, y en 1927 se han exportado solamente 3,142.

Lo mismo puede decirse de los papeles fotográficos, que han perdido, efectivamente, gran terreno, ya que la exportación en 1913 fué de 15,412 quintales, y, en cambio, en 1927 ha sido solamente de 9,603.

Según el autor del artículo, estas bajas hay que atribuir las a la acción de los dife-

rentes países, que se preparan para ser ellos mismos productores, desligándose así de ser tributarios del extranjero. Considera el autor que estas dificultades de Alemania dejarían de existir si se suprimieran las barreras aduaneras en los demás países de Europa.

Y hay que convenir que en ningún país se va por este camino, por ahora.

APARATOS PARA LA FOTOGRAFÍA AUTOMÁTICA. — Hay que señalar como un verdadero éxito el funcionamiento de los aparatos Fotomatón, en París, donde actualmente en tres establecimientos distintos funcionan varios de estos aparatos, con gran aceptación por parte del público. Como ya hemos indicado en estas páginas en otras ocasiones, estos aparatos funcionan por el método de inversión de la imagen, y no como nuestros minuterios, que hacen una doble operación de negativo y positivo. Esto da, como se comprende, las imágenes invertidas, pero el público en estos casos no es muy exigente sobre este particular. Recordaremos, sin embargo, que la policía no admite esta clase de fotografías para los carnets de identidad, por el error fundamental de reproducción que contienen.

Se nos dice que se está en trámites para la formación de una sociedad española destinada a explotar este procedimiento en nuestro país.

IMPORTANTES OBRAS EN EL INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIÁ. — El importante Instituto Químico de Sarriá, que, fundado y dirigido por el eminente químico español el reverendo padre Vitoria, S. J., ha alcanzado, en pocos años, una justificada fama, está completando sus soberbias instalaciones con un Salón de Conferencias de 10 x 18 metros, cuyas características han sido objeto del más cuidadoso estudio. En la actualidad las obras están ya bastante adelantadas, y esperamos dar cuenta de su inauguración dentro de poco.

DON VICENTE G. NOVELLA. — Este notabilísimo fotógrafo valenciano prepara, para uno de los números de *El Progreso Fotográfico*, un magnífico trabajo (nada menos que sus experiencias sobre el procedimiento Bromóleo, ilustrado con interesantes fotografías).

En el mismo número se publicará la biografía de tan notable artista.



DIE PHOTOGRAPHISCHEN KOPIERVERFAHREN MIT SILBERSALZEN (POSITIV-PROCESS) UND DIE PHOTOGRAPHISCHEN ROH- UND BAUTYPAPIERE, por el Dr. Ing. Fritz Wentzel. Tercera edición, completamente corregida y aumentada; primera parte del tomo IV del *Ausführliches Handbuch der Photographie*. Editado por Verlag von Wilhelm Knapp, Halle (Saale), 1928. — Quien compare el espléndido volumen redactado por el doctor Ing. Wentzel con la anterior edición hecha en 1898, verá en seguida que lo que ha hecho el autor ha sido un tratado completamente nuevo, y que la única ligazón con el anterior es el estar escrito en vistas a comprender unas ciertas materias de acuerdo con lo previsto en el plan general de la importantísima enciclopedia fotográfica del doctor Eder.

El Dr. Ing. Wentzel, con quien nos unen lazos de sincera amistad, ha demostrado, una vez más, sus vastos conocimientos en los asuntos de técnica fotográfica, así como nos da una idea de su actividad como escritor, ya que en 1926 lanzaba su importante tratado *Die Phototechnische Industrie*, y ahora nos da a conocer esta su última producción, tan importante o más que la anterior.

Empieza por estudiar someramente las generalidades sobre los procedimientos positivos con sales de plata, pasando después a estudiar la sensitometría, o estudio de características de los papeles de impresión directa, según los más modernos procedimientos, detallando el modo de operar y cómo sacar consecuencias de los ensayos que se efectúan. Pasa después a considerar el virado de los papeles a impresión directa, mediante los diferentes baños al oro, platino, etc., su fijado; el tratamiento combinado virador y la manipulación general de tales papeles.

En sus capítulos 7 y 8 encontramos una de las partes más importantes de esta obra, ya que se refiere el primero a los papeles soportes fotográficos, y el segundo, al baritado de los mismos. Todos los que han interve-

nido en la fabricación de papeles fotográficos sensibles saben, por propia experiencia, la importancia capital que tienen, sobre los resultados alcanzados, las características de los soportes y baritado, de tal modo, que hay que contar con sus especiales cualidades para llegar a una fabricación perfecta. Y, a pesar de ello, nula puede decirse que ha sido la bibliografía sobre estos asuntos; los secretos de las pocas fábricas han quedado entre pocas personas. Pero dejando aparte la extrema especialización de los que se dedican exclusivamente a la fabricación de tales materias primeras, es de toda evidencia que cuantos fabrican papeles fotográficos, sean de impresión directa sean a desarrollo, les es altamente conveniente conocer íntimamente las características de este material, cómo se fabrica y, eventualmente, los defectos que pueden presentar.

Todos estos asuntos son tratados por el doctor Wentzel con gran conocimiento de causa, y, tanto el capítulo de la fabricación de soportes fotográficos como el de su baritado, constituyen un pequeño tratado sobre estos asuntos.

En sucesivos capítulos estudia no sólo la fabricación o preparación de los diferentes papeles a la albúmina, celoidina, citrato, etc., sino también su manipulación completa.

Felicitemos muy de veras al doctor Wentzel por esta importante obra, que constituye una verdadera puesta al día de las materias que en ella se estudian. Completa y valoran todavía más la obra las extensas notas bibliográficas que contiene y que permiten remontarse a los trabajos originales cuando interesan más detalles sobre un determinado punto. — R. G.

AERIAL PHOTOGRAPHIES, Characteristics and Military Applications, por Dache M. Reeves. Editado por The Ronald Press Company, New York, 1927. Precio: 5 dólares. — Varios son los volúmenes que hemos tenido ocasión de anunciar, en estos últimos tiempos, sobre

un asunto tan importante como la fotografía aérea, la mayor parte de los cuales están en lengua inglesa, por provenir de Inglaterra o de los Estados Unidos. La obra que presentamos ahora es también americana, y presenta la particularidad, sobre las otras, de referirse a un caso concreto de aplicación de la fotografía aérea, y es la aplicación al arte militar.

En la primera parte de la obra se dan indicaciones generales sobre las posibilidades de la fotografía aérea, su carácter y la técnica del reconocimiento de objetos, haciendo resaltar la importancia de la sensación del terreno que hay que tener al observar las fotografías. Una gran cantidad de fotografías muy bien elegidas contribuyen notablemente a la claridad del texto.

En la segunda parte se estudian ya los casos concretos y más importantes del arte militar: operaciones militares, combates de infantería, nidos de cañones, comunicaciones, operaciones navales, etc., es decir, los más variados aspectos de una guerra moderna.

Es una obra muy interesante y muy bien documentada, que los interesados leerán con provecho. La mayor parte de las ilustraciones son del U. S. Army Corps Photographic. — R. G.

MANUEL DE L'ÉCLAIRAGE, por L. D. Foucault. Editado por Dunod, 92, rue Bonaparte, París, 1928. — Uno de los asuntos a los cuales no se ha dado la debida importancia hasta estos últimos años, es la cuestión de la iluminación mediante luz artificial. Este problema se presenta no sólo en la iluminación de fábricas, despachos, salas de espectáculos, vías públicas, etc., sino también en otros casos más sencillos, pero no por esto menos interesantes.

En estos últimos tiempos la cuestión ha cambiado, y muchos son los que se preocupan de estas cosas, tanto en el terreno de los aparatos industriales que se encuentran en el mercado resolviendo más o menos perfectamente la distribución de la luz, como en el de los proyectistas de iluminaciones, es decir, de los técnicos especializados, que estudian y resuelven el problema, siempre distinto, de la iluminación de locales diversos, obteniendo el máximo de comodidad y eficiencia con el mínimo de gasto.

La obra que presentamos hoy es un interesante compendio de lo más importante en

materia de iluminación, partiendo de las primeras ideas sobre la naturaleza de la luz y su propagación, estudios sobre la radiación, tanto con luz monocromática como con luz compleja, y estudiando después el ojo humano en su constitución y en sus características fisiológicas.

Después luego a estudiar las unidades de medición fotométrica, y después todo lo referente a fotometría y curvas fotométricas, de gran aplicación en las cuestiones de iluminación.

En capítulo aparte estudia las manantiales luminosas más usadas, fijando sus especiales condiciones favorables o desfavorables desde el punto de vista de la iluminación, pasando revista, de un modo más detallado, de los sistemas diversos de iluminación eléctrica.

La última parte de la obra se refiere a los procedimientos para el cálculo y establecimiento de iluminaciones, acompañando las consideraciones que se hacen, con una gran cantidad de datos prácticos y gráficos, que hacen la obra realmente práctica para esta clase de estudios.

Pocos son los que en nuestro país se han ocupado de tan interesantes cuestiones, y entre ellos indudablemente hay que señalar nuestro buen amigo el ingeniero industrial don José Mañas, que desde largo tiempo ha sabido ver la importancia de esta rama de la técnica. Para los que quieran informarse sobre este problema de la iluminación, la obra de que hablamos les prestará una gran utilidad. — R. G.

BESSEN UND BESSER, por A. Schüler y K. Wagner. Editado por Franckh'sche Verlagshandlung, Stuttgart, 1928. Precio: 1'30.

— Estamos acostumbrados a presentar en esta sección manuales y volúmenes dirigidos en general a los aficionados o profesionales que ya conocen la fotografía y para los cuales deben escribirse los tratados sin insistir demasiado sobre cuestiones elementales. El presente manual, por el contrario, va dirigido a los verdaderos principiantes, es decir, a los que no conocen nada de fotografía, y, por lo tanto, a los cuales hay que exponer, de un modo fácil y sencillo, todo lo que necesitan para triunfar desde el primer momento, sin que se tengan fracasos que dificulten el tomar afición a este interesante arte. Debemos confesar que entre el gran número de volú-

menes que conocemos destinados a este fin, éste es el que nos ha parecido más interesante, no sólo por la manera de exponer los asuntos, sino también por los interesantes y convincentes dibujos y gráficos que le ilustran y que contribuyen grandemente a fijar bien las ideas sobre los principales asuntos de la fotografía. — R. G.

ZEITGEMASSE GEBIRGSFOTOGRAFIE MIT BESONDERER BERÜCKSICHTIGUNG DER KLEINKAMERA, por el Dr. Paul Ziegler. Segunda edición. Editado por Verlag Allgemeine Bergsteiger-Zeitung, Wien, 111, 1927. — La fotografía en la alta montaña, mediante cámaras de pequeño formato, es un asunto muy interesante de tratar, porque la cuestión del tamaño tiene mucha importancia en tales casos, y, en cambio, conviene que se opere en condiciones tales, que las fotografías obtenidas satisfagan no solamente desde el punto de vista de sus cualidades artísticas, sino también bajo el punto de vista de fotografías documentales. Bajo los dos aspectos pueden ser consideradas las fotografías de alta montaña, y esto es lo que se estudia precisamente en este pequeño, pero muy interesante, manual. Además, el hecho de operar a grandes alturas y fotografiar eventualmente temas que están lejos, así como el tener que reproducir nieve, nubes, etc., exigen, del que haga fotografías en alta montaña, un conjunto de conocimientos, no sólo en lo referente al tipo de materiales a utilizar, sino también al modo en que deberán ser utilizados.

Todos estos interesantes aspectos son tratados con gran competencia, y serán leídos todos los capítulos con el mayor interés. Ilustran este volumen una gran cantidad de reproducciones de fotografías de alta montaña, obtenidas todas ellas con las placas Chromosa Gevaert, indudablemente las mejores para esta clase de trabajo. — R. G.

LA STAMPA PER SOVRAPPOSIZIONE. Compilatore: Felice Genta. Editado por Officina

Stereotipografica e Foto-Mecanica, Fratelli Ciolfi, Napoli, 1927. — Este folleto es una descripción de la prensa especial a dos tiempos, ideada por Pascale, para obtener imágenes fijas. Va acompañada de una serie de comentarios hechos por las principales figuras de la fotografía italiana. — R. G.

DOPO LA DENIGRAZIONE DI G. R. DELLA PORTA, por Felice Genta. Editado por Fratelli Ciolfi, Nápoles, 1928. — En este opúsculo de Felice Genta, el autor expone una rotunda réplica a los que dudan que fuera este sabio napolitano el que inventó la cámara oscura, y expone los antecedentes de esta interesante cuestión histórica. — R. G.

PHOTOGRAPHIE NEI NACHT, por Hans Behn. Editado por Verlag Guido Hackebell A. G., 1928. — La fotografía de noche ha sido un tema varias veces tratado en revistas de Fotografía y varias veces discutida, tanto en lo referente a los resultados obtenidos como a los medios empleados para obtenerlos.

El éxito e interés despertados, por ejemplo, por las fotografías de Barcelona de noche de nuestro buen amigo el gran artista Adolfo Zerkowitz, han sido unánimes, y muchos se han preguntado cómo ha sido posible obtener tan interesantes resultados.

La técnica moderna pone en nuestras manos varios medios para lograr efectos de esta índole, y es precisamente la divulgación de estos medios lo que se propone este manual de Hans Behn. Nos habla en él, no sólo del empleo de objetivos de gran luminosidad, de placas de extrema rapidez, eventualmente hipersensibilizadas, y del empleo de luces auxiliares de magnesio, eléctricas, etc., sino que nos explica, además, varias cosas que es conveniente saber para obtener buenos resultados en este tipo de fotografías. El interesante texto va ilustrado con multitud de grabados, que sirven para las demostraciones de cuanto se va indicando en el texto. — R. G.